

SOBRE EL PERDON

Atendiendo vuestra petición, para que hablemos sobre el Perdón, nos adentramos hoy en su definición y las energías que tienen relación con el símbolo de esa palabra.

En el diccionario encontramos éste significado de perdón *“remisión de la pena merecida, de la ofensa recibida o de alguna deuda u obligación pendiente”*. Si reflexionamos sobre el hecho de perdonar, observamos que tres son los elementos relacionados con ésta acción: el que ofende, la ofensa y el ofendido.

Si nos preguntamos ¿quién puede perdonar? la respuesta es evidente: sólo aquel a quién se ha ofendido puede otorgar el perdón, aunque mirando la situación holísticamente, el que ha ofendido también puede reconocer su error y perdonarse por haberlo cometido.

La Energía conocida como Ángel **Humiel**, “Revolución de EL” y uno de los Siete Ángeles Superiores, contestó al preguntarle *¿cómo perdonar?* *“perdona siempre, pero no olvides esta lección aprendida. Recuerda que el perdón es hijo de la confianza. Cuando el odio llama a las puertas de una casa, la primera virtud en salir por la ventana es el amor, la segunda: la confianza, y la tercera el perdón. La casa es entonces ocupada por las sombras de la crítica, la desconfianza y el orgullo, siendo éstas las que abrirán las puertas del Sufrimiento que les acompaña.”*

Es evidente pues que no perdonar, nos aparta del Amor y la Confianza en nosotros mismos, que somos los ofendidos y los únicos que podemos otorgar el perdón. El no hacerlo nos lleva a la crítica, la desconfianza y el orgullo, y en consecuencia a padecer el sufrimiento.

La energía conocida como el Ángel **Hamaliel**, “Perdón de Dios”, nos otorga la cualidad de saber auto-perdonarnos de nuestros fallos, ya que si no somos capaces de hacerlo con nosotros mismos, difícilmente lo sabremos hacer con nuestros semejantes.

La tercera energía angélica **Kokbiel**, “Estrella de EL” al igual que hacen las estrellas, nos ilumina en la oscuridad de la noche, diciéndonos: *“tenemos que ver a nuestro enemigo, como un Salvador, puesto que aparece para ayudarnos a evolucionar, ya que hemos de observar “la ofensa”, comprenderla y amarla, pudiendo así tolerarla a la vez que aprender de ella.”*

Es evidente que no hemos venido a esta Vida, para cambiar a los demás, o para que actúen según nuestros criterios o conciencia, sino para comprendernos y amarnos a nosotros mismos, al igual que hemos de comprender y amar “al otro”, tal como nos dicen las energías angélicas que están en nuestro interior, esperando ser llamadas.

Aprendemos siempre, reflexionamos sobre lo aprendido, lo tenemos presente con las potencias de nuestra alma: memoria, entendimiento y voluntad. Por la memoria, recordamos lo ocurrido, por el entendimiento comprendemos el mensaje recibido y por la voluntad, tenemos la capacidad de evitar caer en el mismo error.

Es cierto y evidente que si nos trabajamos, tendremos cada vez menos necesidad de perdonarnos o de perdonar, porque difícilmente caeremos en el error de ofender o de sentirnos ofendidos, libres de errores nunca lanzaremos “la primera piedra”.

Confiamos haber dado respuesta a vuestra sugerencia acerca del Perdón, agradeciendo vuestra confianza al preguntarnos, y esperamos recibir nuevas noticias, para compartir y practicar en nuestro camino todo aquello que nos ayuda a mejorar, vivir con mas equilibrio y plenitud, evolucionando cada día, viviendo el amor en cada situación, con autenticidad y conciencia.